



+ 2 de febrero de 2024 – Fiesta de la Presentación del Señor

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

¡Que la paz de nuestro Señor Jesús esté con cada uno de ustedes! Hoy celebramos la Fiesta de la Presentación del Señor. Esta fiesta conmemora un momento clave en la vida de Jesús y el cumplimiento de la esperanza de dos personas, Simeón y Ana, quienes esperaban ansiosamente ver al Mesías. Sabemos que sus sueños, y los de todo Israel, se cumplieron más allá de lo que podían haber imaginado.

Al escribirles hoy, soy consciente de que estamos alcanzando un momento clave en nuestra vida juntos como Arquidiócesis de Seattle. Nos hemos embarcado en nuestro propio camino de esperanza y renovación como compañeros en el Evangelio, enfocados en la misma persona de Jesucristo.

Luego de más de un año de cuidadosa planificación y amplia consulta, me complace anunciar hoy nuestras familias de parroquias definitivas. Pueden ver la lista final en el sitio web de la Arquidiócesis de Seattle ([archseattle.org](http://archseattle.org)). Estas familias de parroquias comenzarán a funcionar el 1º de julio bajo el liderazgo de un párroco y uno o más vicarios parroquiales. Estos párrocos y vicarios parroquiales serán anunciados esta primavera.

También me siento agradecido con las miles de personas que participaron en el proceso de consulta brindando su perspectiva durante la fase de contribuciones, compartiendo nuevas ideas y orando por esta iniciativa de renovación. Juntos realmente somos compañeros en el Evangelio y esta labor de imaginar juntos [el futuro] no hubiera sido posible sin ustedes. Su opinión tuvo un impacto significativo en cómo se configuraron las familias de parroquias. Tomamos en cuenta muchos factores, incluyendo el tamaño, la ubicación, las necesidades de idiomas, la presencia de una escuela, ministerios claves y mucho más. Pasamos horas en conversaciones profundas y en oración mientras escuchábamos al Espíritu Santo y discerníamos nuestro sendero para el futuro.

El último paso antes de promulgar estas nuevas familias de parroquias fue llevar los resultados de nuevo al Señor en oración. Realicé un retiro a principios de enero, manteniendo a todos ustedes en mis oraciones más sinceras, pidiendo al Señor su bendición y continua guía en nuestros esfuerzos por llevar a cabo la misión de la Iglesia más eficientemente hoy en día. Experimenté un profundo y sostenido sentido de consuelo durante este retiro, lo cual me dio la confianza final para tomar estas decisiones para la implementación.

En el bautismo, el Jesús Resucitado comparte su divinidad con nosotros, así como también la responsabilidad por la misión de la Iglesia: su misión. Debido a la dignidad de nuestro bautismo, todos nosotros cargamos con la responsabilidad de ayudar a otros a encontrar a Cristo, de caminar juntos en el sendero de la fe, de proclamar el Evangelio y de glorificar a Dios con nuestras vidas. Esta misión es más grande que cualquiera de nosotros, o que cualquier parroquia. La misión de Jesús, nuestra misión, la cumplimos juntos como miembros del Cuerpo vivo de Cristo, la Iglesia.

Mi esperanza es que las familias de parroquias se beneficien de los dones compartidos de recursos humanos, tiempo, finanzas, talentos y mucho más, para que nosotros, como compañeros en el Evangelio, podamos realmente renovar la vida parroquial. Necesitamos que cada uno de los miembros de la Iglesia comparta los dones que Dios le dio para construir el Cuerpo de Cristo. Imaginen más jóvenes encendidos con el fuego de la fe, más personas encontrando a Cristo en los sacramentos, ministerios más fuertes sirviendo a los marginados; iglesias repletas los domingos y fiestas de guardar para alabar y dar gracias a Dios. Todo esto es posible, y creo que Compañeros en el Evangelio es la clave para hacer que suceda.

Gracias por acompañarme en este camino. Yo sé que el recorrido que nos espera tendrá sus vueltas, y tal vez parezca largo y difícil a veces, pero el Señor siempre estará allí como nuestro compañero y guía.

Amigos míos, nuestro futuro está lleno de esperanza; la misma esperanza que llenó a Simeón y a Ana y a la Sagrada Familia ese día en el templo. Ruego para que el Espíritu Santo nos conceda la apertura, la fuerza y el valor de permanecer unidos hacia el futuro. Por favor cuenten con mis continuas oraciones y les ruego que oren por mí y por nuestra Iglesia Católica del Oeste de Washington. Como siempre, permanezco

En el corazón de Cristo,

A handwritten signature in blue ink that reads "Paul D. Etienne". The signature is fluid and cursive, with a large initial "P" and "E".

Rvdmo. Paul D. Etienne, DD, STL  
Arzobispo de Seattle